

Modelo educativo basado en competencias

2011

Jesús Salvador Moncada Cerón

México

Trillas

Diego Alexander<sup>1</sup>

La emergencia de una sociedad caracterizada por el cambio permanente que borra certezas y seguridades para dar lugar a la incertidumbre y a lo incierto, es el escenario en el que han de desenvolverse los grupos humanos, quienes deben ante todo desarrollar una actitud flexible y de continua adaptación. La escuela participa de un modo directo en esta nueva dinámica y es un hecho que la rápida obsolescencia de los conocimientos establece la necesidad de enfatizar sobre los aspectos educativos más relacionados a la creatividad, al aprendizaje permanente, a la capacidad de emprender, a la acción sobre las situaciones que vulneran el bienestar humano y a una perspectiva ética en el desempeño profesional de quienes ahora son alumnos.

En este sentido, el libro *Modelo educativo basado en competencias*, de Salvador Moncada, nos da pistas para adentrarnos en las competencias necesarias para ser abordadas en la práctica escolar y forjar con ello un modelo que vincula más estrechamente la teoría con la práctica, todo ello encaminado a la solución de problemáticas concretas que el estudiante de cada nivel pueda realizar para enriquecer su aprendizaje. Ante la realidad laboral que demanda profesionales con aptitudes para aprender y formados en valores como la honestidad, el trabajo cooperativo, la lealtad y la solidaridad, es prioritario acceder al término de competencia, no estrictamente en su tónica de “competitividad”, como es erróneamente comprendido en ciertos ámbitos, sino como concepto que de acuerdo a Salvador Moncada, considere la sensibilización sobre los aspectos que hoy son un reto, como los conflictos ecológicos, la corrupción en todos los rubros del quehacer colectivo, la violencia generalizada, la trata de personas, los problemas migratorios, la inequidad de género y la polarización social y económica.

<sup>1</sup> University of Kent, dialpemo@yahoo.com

Es relevante la afirmación del autor, quien menciona que hay conocimientos alternos a las competencias emergentes “pero que constituyen nuestra memoria e identidad, y que son más próximos al área del pensamiento que al de la acción...su valor es intrínseco y absolutamente importante para estructurar nuestra forma de ser y de vivir” (p. 13).

Es necesario entender, nos dice Moncada, que hoy nos enfrentamos a una nueva forma de desempeño de la actividad escolar, la que exige “infundir entre los estudiantes, el personal académico y administrativo, nuevos conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan funcionar de manera eficaz en un medio nacional, internacional y multicultural.

A nivel institucional no basta introyectar actitudes de apertura hacia la transformación y la innovación, sino en formar talento con competencias profesionales y laborales requeridas por la nación para su desarrollo humanístico,

cultural, científico y tecnológico” (p. 13).

El libro ofrece a pedagogos y docentes una guía para diseñar, elaborar e implementar en el sistema de educación escolarizado, desde el nivel básico hasta el universitario, incluyendo la educación técnica el modelo educativo basado en competencias.

El autor explica la esencia del mismo, su razón de ser, sus características, y resalta la necesidad e importancia de que la educación actual contribuya al desarrollo constructivista de los conocimientos, las habilidades, actitudes y valores que permitan a los alumnos una mejor incorporación a la sociedad y al ambiente laboral, en un medio nacional e internacional y multicultural, como agentes de cambio y personas productivas que poseen los aprendizajes básicos: aprender a conocer (conceptos), aprender a hacer (procedimientos), y aprender a ser y convivir (actitudes). El uso del conocimiento y la información son en esta época factores fundamentales para el avance de las economías nacionales; por ello, no basta con adoptar actitudes de apertura hacia la transformación y la innovación en el plano institucional, hay que formar talento con las competencias profesionales y laborales que demanda la nación para su desarrollo humanístico, cultural, científico y tecnológico, lo cual sólo se logra mediante la implantación de un modelo educativo basado en competencias.

En el primer capítulo de *Modelo educativo basado en competencias*, Salvador Moncada hace una disertación filosófica y teórica sobre el acto de aprender y nos introduce al término de competencia, su definición y clasificaciones, así como a la emergencia de un proceso educativo que se basa ya no en la enseñanza, sino en el aprendizaje.

En el segundo apartado, el autor hace una revisión sobre los tipos de modelos educativos y la necesidad de adoptarlos a los requerimientos de las realidades que se van construyendo. En el tercer capítulo, Moncada ofrece un camino lógico y práctico para estructurar un modelo educativo que, en siguiente capítulo se encamina hacia cómo formar en competencias, tanto en los niveles básicos de educación, como en el medio, técnico y superior.

Finalmente, Salvador Moncada resume la importancia de plantear un modelo educativo basado en competencias para “responder éticamente a las exigencias más progresistas de: a) productividad globalizada, la capacidad de nuevos procesos de inserción en el mundo del trabajo, b) cultura universal, el acumulado científico – técnico, no como hecho solamente del conocimiento, sino como parte del acumulado cultural, c) cultura común del entorno, pertenencia a un lugar preciso desde el cual organizar su mirada del mundo y lee la hipermodernidad, haciendo real lo local, d) cultura personal, que da cuenta de la inmersión de cada uno en este mundo y su corresponsabilidad en la construcción de él” (p. 208).

Al ofrecer un marco teórico exhaustivo y una línea específica para abordar el enfoque en competencias, dentro de la realidad escolar, el libro *Modelo educativo basado en competencias* es un material útil y ampliamente valioso para todos los involucrados en el desarrollo de la acción educativa.